

BIBLIOTECA AMERICANA

Por Ernesto MEJIA SANCHEZ

HACIA 1940 el doctor Angel María Garibay K. consideraba como atentado contra la etimología el hablar de una literatura azteca (y quizá siga considerándolo así), seguramente, porque aquel pueblo prehispánico careció, en rigor, de alfabeto, de letras, raíz de toda literatura. Pero hoy, sería atentado contra la cultura entera ignorar la monumental *Historia de la literatura náhuatl* (México, Editorial Porrúa, S. A., 1953-1954), del propio doctor Garibay, dos volúmenes que suman cerca de un millar de páginas, exposición historiográfica y textual del acervo literario "autónomo" de los nahuas (c. 1430-1521) y de su desarrollo posterior al "trauma de la conquista" (1521-1750).

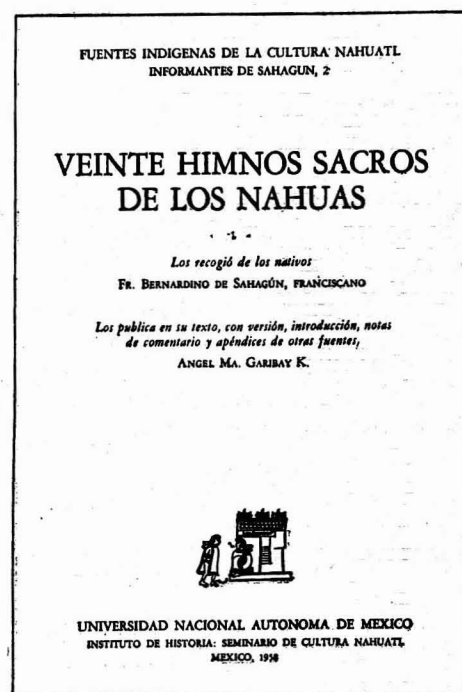
Con su *Historia de la literatura náhuatl*, vino el doctor Garibay a fijar definitivamente las fuentes documentales en el marco histórico-cultural adecuado, y a redondear sus anteriores monografías y "divulgaciones literarias" del mismo tema, tales como *La poesía lírica azteca. Esbozo de síntesis crítica* (México, 1937) y otras publicaciones en las revistas *Abside* y *Tlalocan*; sobre todo, los dos volúmenes de la "Biblioteca del Estudiante Universitario", Nos. 11 y 51, que corresponden, respectivamente, a la *Poesía indígena de la altiplanicie* (México, Ediciones de la Universidad Nacional Autónoma de México; primera edición de 1940, segunda de 1952: XXI + 212 pp.) y a la *Epica náhuatl* (*idem & ibidem*, 1945, LIV + 163 pp.).

Hasta hoy las publicaciones del doctor Garibay han sido, según su propia opinión, "divulgaciones literarias" o "ensayos". De su *Historia de la literatura náhuatl* afirma, con toda modestia, que "es apenas un ensayo de lo que debe hacerse", y que espera "la verdadera historia de la literatura en lengua náhuatl en el porvenir"; aunque reconoce que a él le "quedará el gozo de haber empezado a caminar por este camino". Ya en los volúmenes de la "Biblioteca del Estudiante Universitario" había insistido en el carácter divulgatorio, no erudito, de sus prólogos y de la selección de textos por él traducidos, con estas palabras: "Un libro destinado a estudiantes, por anhelosos que se les suponga de información, ha de ser necesariamente breve. He reducido, por esto, las notas a las más indispensables para la comprensión de estos poemas. Omito desde luego toda nota propiamente lingüística, fuera de lugar, a mi juicio, en obra de divulgación..." ("Advertencia general" a la *Poesía indígena de la altiplanicie*, p. 179.)

Porque la labor sabia y pacientísima de localizar, reunir, examinar, depurar y fijar los textos nahuas, de traducirlos al español y anotarlos, con todo el aparato erudito que requieren su antigüedad y belleza, necesita del patrocinio de institutos culturales y del equipo humano idóneo. Hasta hace poco el doctor Garibay ha contado sólo con su esfuerzo personal, con la compañía y observaciones de Mr. Byron McAfee y la colaboración de su

fiel y entusiasta discípulo Miguel León-Portilla, reconocido investigador y expositor de *La filosofía náhuatl, estudiada en sus fuentes* (México, Instituto Indigenista Interamericano, 1956) y de unos recientes *Siete ensayos sobre cultura náhuatl* (México, Ediciones Filosofía y Letras, 1958, 158 pp.).

Gracias a la Universidad Nacional Autónoma de México cuenta hoy el doctor Garibay con un Seminario de Cultura Náhuatl, afiliado al Instituto de Historia, centro de investigación y enseñanza, que prepara nuevos colaboradores y futuros continuadores de su obra benemérita. Como fruto del Seminario se han publicado ya dos volúmenes de "Fuentes Indígenas de la Cultura Náhuatl" (Textos de los Informantes de Sahagún, Nos. 1 y 2): *Ri-*



"se estudian por primera vez"

tos, sacerdotes y atavíos de los dioses, introducción, paleografía, versión y notas del doctor Miguel León-Portilla (México, 1958, 175 pp., numerosas ilustraciones y 4 láminas en color, reproducidas fielmente del Códice Matritense del Real Palacio) y *Veinte himnos sacros de los nahuas*, recogidos de los nativos por fray Bernardino de Sahagún, y publicados en su texto, con versión española, introducción, notas de comentario y apéndices de otras fuentes, por el doctor Angel María Garibay K. (México, 1958, 277 pp.).

Es tal la importancia y el interés que ha despertado entre los estudiosos la publicación de estas investigaciones, que puede hablarse sin hipérbole de un verdadero renacimiento en los estudios de la lengua y la cultura náhuatl, a partir de la *Historia de la literatura*, del doctor Garibay. El mismo decidió publicar últimamente una serie de notas de carácter etnográfico, tomadas entre los años 1925 y 1931, bajo el título de *Supervivencias de cultura intelectual precolombina entre los*

otomíes de Huizquilucan (México, Instituto Indigenista Interamericano, 1957, 46 pp.), y el doctor Julio Jiménez Rueda, especialista en la cultura colonial, ha reformado su tradicional manual de *Historia de la literatura mexicana*, al llegar a la sexta edición (México, Ediciones Botas, 1957, 417 pp.), introduciendo adiciones y reformas en la redacción del capítulo introductorio.

Así justifica el doctor Jiménez Rueda las reformas de su manual (p. 7): "Los estudios del P. Angel María Garibay sobre la literatura náhuatl, singularmente su monumental *Historia de la literatura* de esa lengua, han venido a demostrar la existencia de las letras cultivadas por importante sector de los pueblos indígenas del centro de México. Por ello, en este manual, la introducción, que se venía publicando en ediciones anteriores se ha redactado nuevamente y se ha consagrado al estudio de la literatura indígena prehispánica. Forma así un capítulo preliminar, que completa el panorama de las letras mexicanas."

El doctor Jiménez Rueda, autor también de una *Historia de la cultura en México*, que se iniciaba en *El virreinato* (México, Editorial Cultura, T. G., S. A., 1950), conforme a su proyecto original ha podido dar término al volumen correspondiente a *El mundo prehispánico* (*idem & ibidem*, 1957, XII + 231 pp.), aprovechando las investigaciones de los especialistas, singularmente las de los doctores Garibay K. y León-Portilla, en el capítulo VII de su nueva obra. Este capítulo viene a ser un resumen, bien compendiado y compendioso, de la *Historia de la literatura náhuatl* y de *La filosofía náhuatl, estudiada en sus fuentes*. Es digna de alabanza la ingente labor de síntesis llevada a cabo por Jiménez Rueda, más si se toma en cuenta "que él no es un especialista" en el estudio de las culturas prehispánicas, como se declara en la "Introducción" (p. XII).

Lástima grande que no se hubiera utilizado en esa *Historia de la cultura en México*, relativa a *El mundo prehispánico*, los dos volúmenes publicados por el Seminario de Cultura Náhuatl, antes referidos, que aparecieron con posterioridad. Pero esta *Historia de la cultura* está llamada, como el manual de *Historia de la literatura*, a tener muchas ediciones, en las que se pueda aprovecharlos. Además de la reconocida competencia de sus autores, hay que señalar que es la primera vez que los textos nahuas se estudian y publican con la ciencia y el decoro que corresponde a las obras maestras de las lenguas clásicas.

Sería injusticia de esta página no mencionar, ahora que estos estudios han llegado a la madurez, el nombre de un pionero de *La poesía indígena de México*: Bernardo Ortiz de Montellano (México, Talleres Gráficos de la Nación, 1935), primer autor moderno de "un estudio y una antología, interpretación estética de los textos traducidos hasta entonces" (cf. su *Literatura indígena y colonial mexicana* (México, Secretaría de Educación Pública, 1946, 96 pp.; p. 10), que ya no pudo ver al desnudo estas fuentes ocultas de su espíritu.